

Señor Presidente, señoras y señores:

En mi calidad de sacerdote de la Iglesia Católica, vengo a dar testimonio de la verdad y de la justicia, no movido por el interés más que por el interés de dar mi testimonio cristiano, ser fiel a lo que me ordenó Cristo en su evangelio, ser testigo de la verdad y de la justicia, si es preciso con con la muerte.

Nunca he tenido participación política alguna ni soy un entendido en política. Mi trabajo en prisiones comenzó ~~en~~ en Mayo de 1974, movido por mi preocupación ante el aumento de los prisioneros y también porque me fue solicitado explícitamente por el Cardenal de Santiago. Fue así como teniendo la credencial de Capellán, pude visitar tres lugares donde había prisioneros políticos: la Cárcel de Capuchinos, la Penitenciaría de Santiago y la Correccional de Mujeres. Viendo que el problema no era sólo de tipo espiritual sino también material, me conecté con el Comité Pro-Paz para establecer una relación entre los presos y este Comité, de manera que ellos obtuvieran los medios materiales para poder trabajar, ocupar sus manos solucionando un problema de tipo psicológico y al mismo tiempo, obtener alguna ganancia y poder sentirse nuevamente de alguna manera padres de familia, enviando el producto de esa ganancia a sus mujeres y a sus hijos que sufrían la pobreza y la necesidad.

En qué contexto fui detenido yo? Una semana antes lo habían sido cuatro sacerdotes y algunas religiosas y algunos miembros del Comité Pro-Paz, el primero de Noviembre. El día Sábado ocho, en que fui detenido yo con dos de mis colaboradoras, fueron detenidos también en la ciudad de Copiapó dos sacerdotes italianos, que colaboraban en esa ciudad y pocos

días después fue detenido el sacerdote norteamericano Daniel Fanchott , que trabajaba en el Comité Pro-Paz, especialmente atendiendo a los familiares de los encarcelados y desaparecidos, consolándolos, ayudándolos, guiándolos. Se puede ver claramente y si tuviéramos aquí la prensa de esos días, veríamos claramente como mi detención fue producto de una campaña auspiciada por las autoridades contra la Iglesia y en especial contra el Comité Pro-Paz. Evidentemente este Comité es su peor enemigo , por cuanto es casi la única voz de aquellos que no tienen voz. Se trataba más bien de desprestigiar a la Iglesia y de hacer ^{acusaciones} ~~impugnaciones~~ de tipo político en el caso mío . También se quería disolver el Comité , de manera que tres o cuatro días antes de mi detención ya en general Pinochet , con un número suficiente de personas del Comité arrestadas , pidió públicamente al Cardenal de Santiago, Monseñor Silva que disolviera el Comité , arguyendo que en él se habían infiltrado elementos marxistas extremistas. Yo fui encarcelado junto a mis dos colaboradoras , en la puerta de la Cárcel de Mujeres . Ese día solamente ingresó a la Cárcel Loreto Pericé , a quién yo había presentado una semana antes , a las autoridades de la Cárcel para que me asesorara en este trabajo más de tipo femenino . Cuando yo la esperé a la salida de la Cárcel , la vi salir entre dos agentes de la DINA, acerqué mi vehículo en compañía de mi otra colaboradora , Aura Hermosilla, aquí presente, y presenté mis credenciales a los agentes de la DINA como capellán de prisiones . Ellos me dijeron que teníamos que aclarar el asunto , yo pedía que se identificaran lo cual los molestó mucho , violentamente me respondieron y llamaron al que había de jefe de grupo. Por las descripciones físicas de este personaje estoy seguro que se trataba de Osvaldo Romo.

Inmediatamente me llevaron al interior de la Cárcel, trataron de encontrar algún material subversivo, algún objeto confeccionado por las prisioneras, que probara que yo estaba sacando de las cárceles materiales que desprestigiaban al gobierno y enviándolos al exterior a través del Comité Pro-Paz. No encontraron nada, sólo una tarjeta de Navidad que apareció en el diario el Mercurio, en que aparece en medio de una llamas dos mujeres ~~arrodilladas~~ arrodilladas, con las manos tomadas y se dice que éste es un bordado hecho dentro de la Cárcel con una figura de dos mujeres unidas por la cabeza y que es un material subversivo. Más abajo el artículo dice que una de mis acompañantes llevaba una medalla, cuya copia he traído, otra de las medallas, que por ~~una~~ un lado la mostraba el diario, decía Ritoque 1975, uno de los campos de concentración. Pero el diario El Mercurio decía que por el otro lado había consignas marxistas. Esta medalla contiene por el otro lado el signo del año internacional de la mujer con la paloma. Se ve claramente la ~~finalidad~~ finalidad perseguida de desprestigiar a la Iglesia. Cuando salimos de la Cárcel, se nos pidió muy amablemente perdón por tener que vendarnos, para ser conducidos a lo que ellos llamaron una casa de Seguridad, la casa de torturas Villa Grimaldi. Fuimos conducidos allá, había tres vehículos que participaban en este operativo, nunca me exhibieron una orden de detención y allí mi primer encuentro con alguien que me habló, yo estaba vendado, que parece ser el mismo Osvaldo Romo, fueron muchos insultos a la Iglesia, al Cardenal y al Comité Pro-Paz y me dijo que si él pudiera decidir mi suerte, me agregaría a la lista de desaparecidos publicada por el Comité Pro-Paz. Si el Comité había protestado por 119 desaparecidos, yo sería el número 120. Fui interrogado durante seis horas con la vista

vendada. Me hicieron firmar al término de este interrogatorio lo que yo no se, después de esto fui conducido siempre vendido a una bodega en ~~xxxx~~ donde estuve alrededor de 14 horas en compañía de otros torturados. 16 días estuve incomunicado en el Campo de Concentración de Cuatro Alamos, nuevamente fui interrogado allí, y cuando cumplí mi quinto día de incomunicación, pedía una ~~xxxx~~ audiencia con el Comandante de Cuatro Alamos, Orlando Manzo Durán, y le hice ver que yo había cumplido el tiempo legal de incomunicación y le cité el decreto 1.009. Le pregunté directamente si ellos cumplían ese decreto, el me respondió con la mejor sonrisa que no, que no lo cumplían. En el interrogatorio de cuatro Alamos se vió claramente que trataban de implicarme con algunos de los miristas presos o algunos de los sacerdotes presos, por proteger a los miristas. Fui puesto en libre plática el día 23 de Noviembre, y pocos días después el Servicio Nacional de Detenidos, en un comunicado oficial, dió un informe sobre prisioneros liberados el 23 de Noviembre, en él figuraba tanto yo como mis dos colaboradoras. Sin embargo, yo seguí en prisión hasta el día 22 de Diciembre, una hora antes de la conversación que tuvo el Señor Cardenal con el General Pinochet. Cuando estuve en la Cárcel me hicieron una ficha de prisionero, junto a mí estaban los tres sacerdotes: dos italianos y el norteamericano, en el momento de preguntarse mi militancia política, yo dije que no la tenía, dejaron en blanco el espacio, posteriormente fueron llamados los tres extranjeros a verificar la exactitud de sus apellidos, debido al problema idiomático, y ellos pudieron constatar que en el lugar en blanco les habían puesto militancia mirista, pertenecientes al MIR. Ante esto yo me dirigí al Comandante de Tres Alamos

y le pedí que me mostrara la ficha . Tres veces se lo pedí las tres veces me fue negado. La última vez ya Daniel Fanchott había hablado ante el Senado Norteamericano y se me respondió que parece que era verdad que eramos marxistas y que como prueba estaban las declaraciones de Daniel Fanchott en el Senado Norteamericano .

Quiero referirme finalmente a las detenciones arbitrarias de las cuales soy directamente testigo . Cuando yo caí prisionero el Comité Pro-Paz designó al Jefe de los Abogados del Comité como defensor mio . Siete días después él llegó a la celda que yo ocupaba , prisionero. Se le tuvo ahí hasta fines de Enero según tengo información, sólo por el hecho de trabajar como Abogado, sin que nunca se le formulara cargo alguno , igualmente mi colaboradora Aura Hermosilla, aquí presente, que aquel día de nuestra detención , xx ni siquiera ingresó a la cárcel, simplemente nos acompañaba en el vehículo . Fué detenida junto a nosotros y torturada más brutalmente, justamente por colaborar con la Iglesia, por colaborar con un sacerdote. Durante mi tiempo de detención , 8 de Noviembre al 22 de Diciembre, nunca se formuló cargo alguno contra mí ni se inició proceso alguno , el obispo de Santiago que representaba al Cardenal, en esos días en Roma , reclamó por esto y se le dijo que yo tenía cargos muy graves y que debía buscar un país para que yo saliera rápidamente de Chile. Ante la negativa y ante su petición de que se dijera cuales eran esos cargos , nunca recibió respuesta del Ministro del Interior. Por lo que puede constatar en el período en que yo estuve encarcelado , entraban un promedio de 9,5 personas solamente a Villa Grimaldi diarias, diariamente 9,5 personas. 300 personas mensuales. Tengo la certeza moral , de que en su totalidad todos ellos venían de ser torturados y anteriormente habían sufrido la detención en forma arbitraria .

Soy testigo directo del desaparecimiento y de la muerte de Luis Gangas Torres, porque a mi celda de incomunicación llegaron sus dos hermanos, habían sido apresados junto a su madre y otro hermano en su casa, fueron torturados en presencia de su madre en Villa Grimaldi y cuando la madre vió que el menor sufría mucho, dió el detalle de la posible ubicación de un hermano mayor Luis Gangas Torres. Llegó al poco tiempo a la misma casa de torturas, sus hermanos vieron y escucharon como era torturado al parecer con aceite hirviendo, y al llegar a mi celda me manifestaron que posiblemente saldría sin vida porque era muy brutal la tortura esa noche. Dos días después de salir yo a libre plática, lei un diario en que se daba cuenta de un enfrentamiento, un supuesto enfrentamiento en las cercanías de Santiago, rinconada de Maipú, y se decía que habían muerto ~~seis~~ seis extremistas, en la lista figuraba Luis Gangas Torres. Quiero dar testimonio de la falsedad de esa información y soy testigo de su muerte en Villa Grimaldi en esos días y si he venido a dar este testimonio, no es tanto a título personal, para pedir justicia para mí, nosotros los sacerdotes somos ~~encáeceto~~ en cierto modo privilegiados, se nos respeta por ~~xxxxxx~~ un temor de tipo supersticioso, pero en este momento hay muchos chilenos que están siendo torturados, que están presos, que sufren hambre, que sufren la injusticia del régimen chileno. Yo he querido hablar hoy en nombre de ellos y agradecerles en nombre de ellos el interés y todo lo que ustedes puedan hacer. Muchas gracias.

Requiere

El arzobispo de la Iglesia Ortodoxa pregunta al padre Gajardo cuál es la posición de la Iglesia ~~en~~ frente ~~momenta~~ a la Junta de Pinochet y cuál es la posición suya al respecto. Gajardo responde...

Respect

Actualmente yo diría que las cosas fundamentalmente no han cambiado. El señor Cardenal a su regreso de Roma manifestó públicamente su disconformidad con el régimen chileno, con todas las injusticias y se mantiene un diálogo de respeto entre el señor Cardenal y Pinochet. Normalmente primero se realiza un diálogo privado del cual nos informa el señor Cardenal a los demás Obispos y a los sacerdotes, es difícil hablar de eso por cuanto uno debe guardar reserva, pero cuando no surten efecto estos diálogos el Cardenal recurre a la amenaza o a la protesta pública a través de una predicación, a través de publicaciones escritas del Arzobispado. Lo que ha cesado en este momento ha sido la persecución ~~aparentemente~~ ~~aparentemente~~ aparentemente más violenta al comité y a los sacerdotes. El Cardenal fue obligado a disolver el Comité. El respondió que si bien es cierto que por no tener problemas con la Junta, él lo ~~disolvía~~ disolvía, él tenía la obligación como cristiano, de crear otro organismo que siguiera desarrollando la misma labor. Este organismo es actualmente una vicaría del Arzobispado Católico que cumple las mismas funciones, con la misma eficacia que lo hacía el Comité Pro-Paz.

Pregunta

Un miembro de la Comisión pregunta por el apoyo del Vaticano al Cardenal chileno después del viaje hecho por éste a Roma.

Respect

Es un tema delicado, pero la simple observación, cualquier observador puede atestiguar todo lo contrario, que el papa res-

paldó al señor Cardenal en Roma, le concedió una entrevista
mucho más larga que lo común, se mostró muy interesado y
muy enterado de los problemas de Chile y tengo la certeza,
pido perdón por no dar mas datos, son datos confidenciales,
confiados por el Señor Cardenal en una conversación personal
connigo, tengo la certeza que el papa respalda ^{en} ~~su~~ ~~su~~ ~~gestión~~
El Cardenal de Santiago y tengo también la certeza de que
Pinochet lo sabe.